

Regatas de traineras: de la pesca al deporte

Trainera competition: from fishing to sport

Obregón Sierra, Ángel

Universidad Internacional Isabel I de Castilla
Departamento de Educación
angelobregonsierra@gmail.com

BIBLID [ISSN: 1137-439X, eISSN: 2243-9940 (2021), 39; 65-80]

Recep.: 10.04.2021
Acep.: 15.11.2021

Resumen: Las regatas de traineras son competiciones deportivas entre embarcaciones de doce metros de eslora, que durante el siglo XIX estaban dedicadas a la pesca, y que competían dentro de un ambiente festivo en las principales localidades del País Vasco y del Cantábrico. En los siguientes años este tipo de embarcaciones se hicieron más ligeras y veloces, haciéndose famosas en toda la cornisa cantábrica como evento deportivo, bogando para obtener la bandera de la localidad organizadora. Con el transcurrir de los años y la mejora en el transporte, los equipos viajaban a otras localidades más alejadas, creciendo el interés por estos enfrentamientos tradicionales hasta hoy en día, donde se celebran más de cien competiciones anuales.

Palabras clave: Trainera. Cultura del remo. Pesca tradicional. Remo tradicional. Remo en banco fijo.

Laburpena: Arraste-estropadak hamabi metroko luzera duten itsasontzien arteko kirol-lehiaketak dira, XIX. mendean arrantzan aritzen zirenak eta Euskal Herriko nahiz Kantauri Itsasoko herri nagusietan jai giroan lehiatzen zirenak. Hurrengo urteetan mota honetako txalupak arinagoak eta azkarragoak egin ziren, Kantauri isurialde osoan famatuak izanez kirol ekitaldi gisa, herri antolatzailearen bandera lortzeko arrauneari arituz. Urteen poderioz eta garraioaren hobekuntzaren ondorioz, taldeak urrunago dauden beste toki batzuetara bidaiatu zuten, eta ohiko partida hauekiko interesa areagotuz joan zen gaur arte, non urtero ehun lehiaketa baino gehiago ospatzen diren.

Gako hitzak: Trainera. Arraun kultura. Arrantza tradizionala. Arraun tradizionala. Arraun banku finkoa.

Résumé: Les régates de chalutiers sont des compétitions sportives entre bateaux de douze mètres de long, qui au XIXème siècle étaient dédiés à la pêche, et qui se disputaient dans une ambiance festive dans les principales villes du Pays Basque et de la mer Cantabrique. Au cours des années suivantes, ce type de bateaux est devenu plus léger et plus rapide, devenant célèbre sur toute la côte cantabrique en tant qu'événement sportif, ramant pour obtenir le drapeau de la ville organisatrice. Au fil des années et de l'amélioration des bateaux, les équipes se sont rendues dans d'autres endroits plus reculés, augmentant l'intérêt pour ces matches traditionnels jusqu'à aujourd'hui, où plus d'une centaine de compétitions sont organisées chaque année. L'identité collective dans un environnement culturellement étranger à la culture majoritaire.

Mots clés:-Trainera. Culture de l'aviron. Pêche traditionnelle. Aviron traditionnel. Ramer sur banc fixe.

Abstract: Trainera competition are sports races between 12-metre boats, which during the 19th century were dedicated to fishing, and which competed in a festive atmosphere in the main towns of the Basque country and Cantabrian sea. In the following years this type of boats became lighter and faster, becoming famous throughout the Cantabrian coast as a sporting event, competing to obtain the flag of the organizing town. With the passing of the years and the improvement in transportation, the teams travelled to other more remote locations, increasing the interest in these traditional confrontations until today, where more than 100 competitions are held annually.

Keywords: Trainera. Rowing culture. Traditional fishing. Traditional rowing, Fixed bench rowing.

INTRODUCCIÓN

Las primeras fuentes escritas que encontramos sobre el término *traineras* aplicado a embarcaciones, aunque con el nombre de treñeras, se remontan a la década de 1820 en relación a la población de Ondarroa. Este término continuó utilizándose en el País Vasco por lo menos hasta la década de 1870, aunque con el paso del tiempo se popularizó el uso del vocablo *trainera*, y en ocasiones *lancha trainera* o *lancha trañera*.

Aunque se pueden encontrar desafíos entre embarcaciones de remo a lo largo de toda la historia, en la década de 1840 comienzan a aparecer frecuentemente documentos sobre regatas en varias poblaciones del norte peninsular, principalmente en las costas del País Vasco y Cantabria. En la mayoría de los casos se trataba de competiciones entre lanchas, como las celebradas en noviembre de 1840 en Santander, en las cuales solo podían participar marineros de ese puerto.

Unos años más tarde, en 1845, y en honor a la reina Isabel II, también se celebraron regatas en San Sebastián, resultando que “de las tres lanchas que disputaron el primer premio, la de Zumaya fue la vencedora”. Al año siguiente hubo competición de lanchas en Baiona, y en 1849 también en Santander, siendo la ganadora en esta última especialidad una tripulación de guipuzcoanos que se enfrentaba a los remeros locales de la calle del Mar.

Ese año, también se celebró una competición entre Lekeitio, Zumaia y Ondarroa, que probablemente será la misma regata que recoge Resurrección María Azkue en su *Cancionero Popular Vasco*. Analizando el texto en euskera de la canción, “Ondarrutar oriek”, encontramos que cuando se refiere a las embarcaciones lo hace con el término *txalupa*, lo que traduce el propio autor como *lancha*, aunque dicho término también será traducido en el futuro como *trainera*. En los años siguientes también se celebraron regatas de chalupas en Pasajes y de lanchas en Portugalete, San Sebastián y Santander, para dieciséis y dieciocho remeros, en las dos últimas competiciones citadas.

No fue hasta la década de 1860 cuando se comenzó a escribir sobre competiciones en las que se indicaba explícitamente el término de *trainera*. Concretamente, se encuentra muy bien documentada la regata celebrada en 1861 en honor a Isabel II en Santander. En ella, disputaron el premio dos tripulaciones de Castro Urdiales ante una tripulación vizcaína, con remeros de Lekeitio, Ondarroa y Bermeo. La victoria fue para una de las tripulaciones de Castro Urdiales, pueblo donde se creó una poesía para sus remeros, la “Jota del Regateo”, donde se cita el tipo de embarcación utilizada:

“Ya van emparejadas;
ya van cortando;
las bellas traineras,
la mar salada”.

Poco después de la regata, el representante del *Gremio de Pescadores de Lekeitio* lanzó un reto a los castreños, comentando que “elijan Castro una lancha trainera ó mayor de altura de su gremio, y yo elegiré otra del mío. Se pondrán 2,000 rs. por cada remo, si las lanchas son de 14 á 20 remos ó mas cantidad si gustan”. En las semanas siguientes, los medios de comunicación publicaron cartas, retos y desafíos de los remeros y aficionados de Castro Urdiales, Lekeitio, Ondarroa y Bermeo, pero ese año solo se ha encontrado registro de la regata ganada en Bayona por los remeros lequeitianos.

El 15 de agosto de 1864 también hubo regata de lanchas en San Sebastián, con motivo de la inauguración del ferrocarril, pero seguramente los medios de comunicación de la época consideraban sinónimos los términos *lancha* y *trainera*, e incluso a estas segundas se las citaba en ocasiones como *lanchas trañeras*. Un ejemplo de utilización de este término ocurrió en la regata celebrada en agosto de 1865 en Bilbao y cuya bandera tiene en su posesión la *Cofradía de Pescadores de Ondarroa*, que fue la ganadora final. Desde entonces se hicieron habituales los anuncios sobre regatas de traineras en las ciudades más grandes, aunque también se celebraban en otras localidades limítrofes más pequeñas.

En 1870, en Santander, siguieron celebrándose regatas para lanchas de menos de dieciséis remos, pero en esta ocasión los medios especifican que estaban permitidas las “famosas traineras” con doce remos, lo que nos da una idea de cómo estaban conviviendo por esa época ambas embarcaciones. En Baiona se venían celebrando regatas de remo desde mediados del

siglo XIX, indicándose en 1878 que el enfrentamiento sería entre lanchas de doce remos, lo que podrían ser perfectamente traineras, por el número de tripulantes indicado. Las crónicas locales indicaban que iban a participar tripulaciones extranjeras, hecho que no había ocurrido con anterioridad. Estaban inscritas ocho tripulaciones, aunque finalmente remaron solo tres, con victoria para Pasai San Pedro, que volvió a repetir victoria dos años más tarde.

En las tres últimas décadas del siglo XIX, son constantes los enfrentamientos entre traineras. En 1879 existen varias referencias a regatas, como en Bilbao, Biarritz, Baiona, Santander y San Sebastián. En esta última ciudad la regata celebrada ese año se ha establecido como el de comienzo de la tradicional “Bandera de la Concha”, aunque es de suponer que se realizasen varias regatas más de las registradas en el palmarés actual, como las anunciadas en 1876 y 1878, o la realizada en 1882, cuando ganó San Sebastián con remeros de Pasaia en regata celebrada en agosto.



Figura 1
Premio otorgado a la tripulación de Ondarroa,
ganadora el 25 de noviembre de 1888 ante Pasai San Pedro¹

Durante la década de 1880 se celebraron por lo menos otras cinco ediciones más de las regatas donostiarras, mientras que también se sucedieron competiciones en Bzkaia. En 1888, y tras disputarse las regatas de Bilbao, en las que vencieron los remeros de Pasai San Pedro, tuvo lugar un desafío en Getaria. En este se enfrentaron los retadores de San Pedro contra los de Ondarroa, cubriendo la distancia que dista entre Getaria y San Sebastián. Los ganadores fueron los remeros de Ondarroa tras realizar la regata en 84 minutos, adjudicándose el premio apostado, unas 35.000 pesetas.

En estos años, la tripulación de San Sebastián había ganado en sus propias regatas en 1887, 89 y 90, adquiriendo fama de imbatibles. Estos, desafiaron en 1890 a los remeros de Ondarroa en una competición de unas diez millas, desde Lekeitio hasta Getaria. Los donostiarras, con Luis Karril como patrón, vencieron el desafío, llegando primeros tras 81 minutos de regata. Al siguiente año, los remeros invencibles de Karril fueron a Baiona a disputar las regatas de esta localidad vasca. Cuando estaban llegando a meta sufrieron un abordaje de la embarcación de Donibane Lohizune, ganando los remeros de Baiona en sus propias regatas. Como ya se ha visto, en estos años fueron frecuentes las competiciones en los puertos de Biarritz, Hendaia, Donibane Lohizune, y en el ya citado de Baiona.

1. Fotografía obtenida del archivo del Sanpedrotarra Arraun Elkartea.

En Bilbao, Portugalete y Santander también se celebraron varias ediciones más durante la década de 1880, pero es en la siguiente cuando hubo mayor continuidad. Prácticamente en todos los años de la década de 1890 se podían ver regatas de traineras en los principales puertos vascos y cántabros, extendiéndose poco a poco a poblaciones más pequeñas como Bermeo, Hondarribia o Santoña.

Regatas de Traineras á Remo

ORGANIZADAS POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO
DE SAN SEBASTIÁN, CON LA COOPERACIÓN DE LA
EXCELENTISIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GUIPÚZCOA,
COSTERADAS POR LAS DOS ENTIDADES

FESTIVOS NAÚTICOS

DÍAS 3 Y 10 DE SEPTIEMBRE DE 1916

DOMINGO, DÍA 3

REGATA DEL LITORAL Ó CANTÁBRICO

en donde podrán tomar parte también, si desear, las embarcaciones de las playas francesas.

PRIMER PREMIO	Pesetas	1.500
SEGUNDO «	»	1.000
TERCER «	»	500
CUARTO «	»	300

DOMINGO, DÍA 10

CUCAÑAS

Para premios y demás atenciones Pesetas 250

REGATA DE HONOR Ó DE CAMPEONATO

Aquí lucharán las dos embarcaciones que hubieren alcanzado el 1.º y 2.º premio en la
del Litoral ó Cantábrico, corrido el Domingo anterior y consistirá en un

Premio de 2.000 pesetas y Bandera de seda
y un segundo premio de 500 pesetas.

Figura 2
Anuncio de las regatas celebradas en San Sebastián en 1916

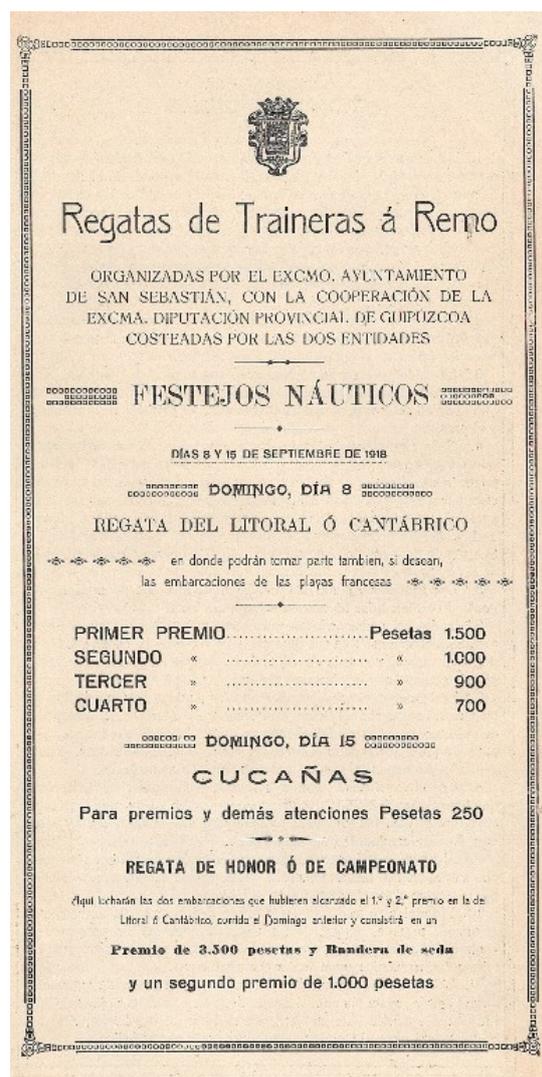
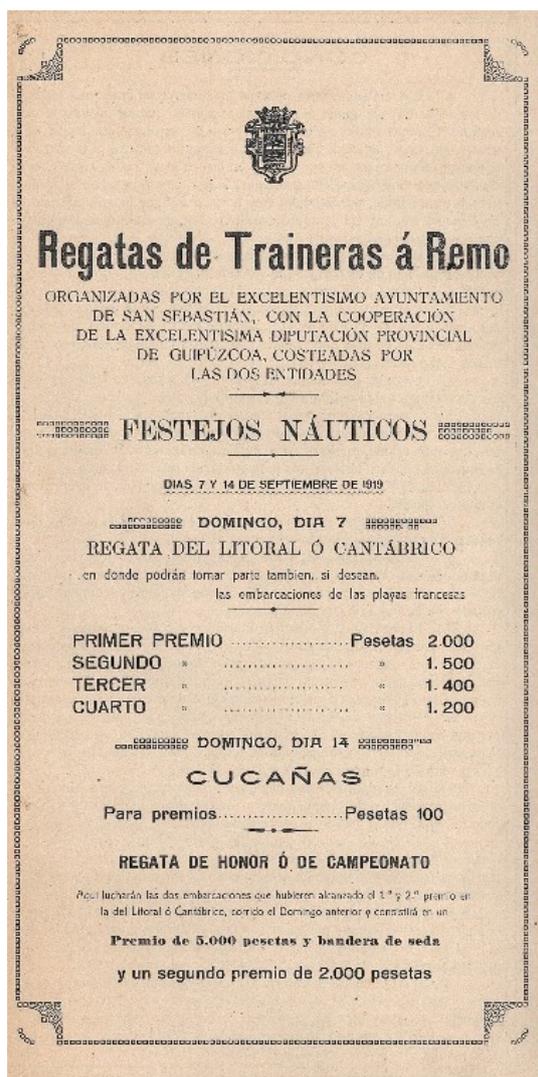
El comienzo de siglo no fue beneficioso para este tipo de competiciones festivas. En San Sebastián no hubo regatas desde 1901 hasta 1909, e incluso volvieron a cortarse tres años después hasta 1915. En Santander no hay noticia de regatas desde 1900 hasta 1916, exceptuando las de 1907 y 1911. Bilbao tampoco se escapó a esta crisis, pero la suplieron durante varios años con regatas de remo para embarcaciones de servicio de los buques de guerra. A pesar de esta crisis de competiciones, otros puertos como Santoña o Castro Urdiales continuaron celebrando sus regatas con motivo de las fiestas patronales.

Existe pues un resurgir desde mediados de la década de 1910 en las principales ciudades norteñas, y continuaron, cada vez con mayor aceptación, hasta 1936. En Santander se disputaban regatas con traineras de la misma provincia, al contrario que en Bilbao y San Sebastián, donde se podían encontrar participantes foráneas. Como ejemplo, tenemos la victoria en el Abra de Bilbao de los remeros donostiarras en el año 1919, y las de Orio en 1930, 34 y 35. Por su parte, en 1926 ganó Ondarroa en San Sebastián, algo que ya había hecho en 1898. También hubo participación cántabra en ambas ciudades, pero sus resultados nunca fueron buenos, exceptuando las actuaciones de Castro Urdiales (1931) y Pedreña (1933) en Portugalete, donde ambas fueron segundas tras Sestao y Santurtzi, respectivamente.

En las pequeñas localidades del este de Cantabria también se celebraban regatas con participantes de otras provincias, ya que la proximidad de estas localidades a Bilbao favorecía que las tripulaciones vizcaínas fuesen a disputar los primeros premios a las traineras locales. Así, por ejemplo,

podemos citar la presencia de la trainera "Virgen de la Guía" de Portugalete en las regatas de Santoña en 1925, donde se adjudicó el primer premio la trainera local "Cuba". También a Castro Urdiales acudían varias tripulaciones vizcaínas a comienzos de la década de 1930, como la

“Aurora” de la S.D. Lutzana, la “Bilbotarra” de la S.D. Kaiku, y la “Canilla” del Portugalete F.C., siendo la trainera local la vencedora ante estas tripulaciones en 1931 y 1932.



Figuras 3 y 4. Anuncios de las regatas celebradas en San Sebastián en 1918 y 1919²

En San Sebastián, entre los años 1915 y 1926, la trainera local ganó en cuatro ocasiones, mientras la trainera de Orio lo hacía en otras cuatro. Sin embargo, en 1927 llegó el dominio de la tripulación de Pasajes de San Pedro, con su patrón, Manuel Arrillaga, “Aita Manuel”, al frente. Ganaron en 1917, 1921 (fusionados con Pasai Donibane), desde 1927 hasta 1932 y en 1935. Aita Manuel sigue siendo, con nueve, el patrón con más triunfos en la Bandera de La Concha. Además, en esa época, era habitual ver a varios miembros de la familia de “Aita Manuel” en la trainera pasaitarra, como sus hijos y sobrinos. Su última regata fue en 1945 con 66 años.

En Bizkaia, no solo se celebraban regatas en Bilbao, sino que además se hicieron habituales en las fiestas de Santurtzi, Bermeo o Portugalete durante los años 20 y 30. En todo el País Vasco también eran frecuentes otras especialidades, como los bateles en Deusto, Pasaia o Irun, o los monobateles en diversas localidades de Gipuzkoa como Tolosa, o en el mismo San Sebastián. Esta especialidad hizo famosos a muchos remeros, ya que los desafíos entre ellos eran frecuentes y se realizaban muchas apuestas.

2. Igualmente que la figura anterior núm.2, figuras 3 y 4 obtenidas del Archivo Histórico Municipal de Portugalete.



Figura 5
Remeros de Santurtzi en el año 1919³



Figura 6
Tripulación de Portugalete ganadora en su localidad en 1929⁴

3. Obtenida de la colección de Javier Lauzirika.

4. Obtenida de la colección de Javier Lauzirika.

Uno de los más famosos fue Ignacio Sarasua, que llegó a disputar a Fernando Mora la oportunidad de ir a los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936. Sarasua ganó el enfrentamiento, pero el boicot a los alemanes no permitió que disputara dichos juegos. En estos años, Sarasua ganó competiciones individuales en Zarautz, Tolosa, Irun o San Sebastián, además del Campeonato de España de Skiff. Pero también competía con la trainera de Orío, con la cual obtuvo los títulos más importantes del momento, como la Bandera de La Concha, las regatas de Bilbao y Santander o el Campeonato de España de Traineras.

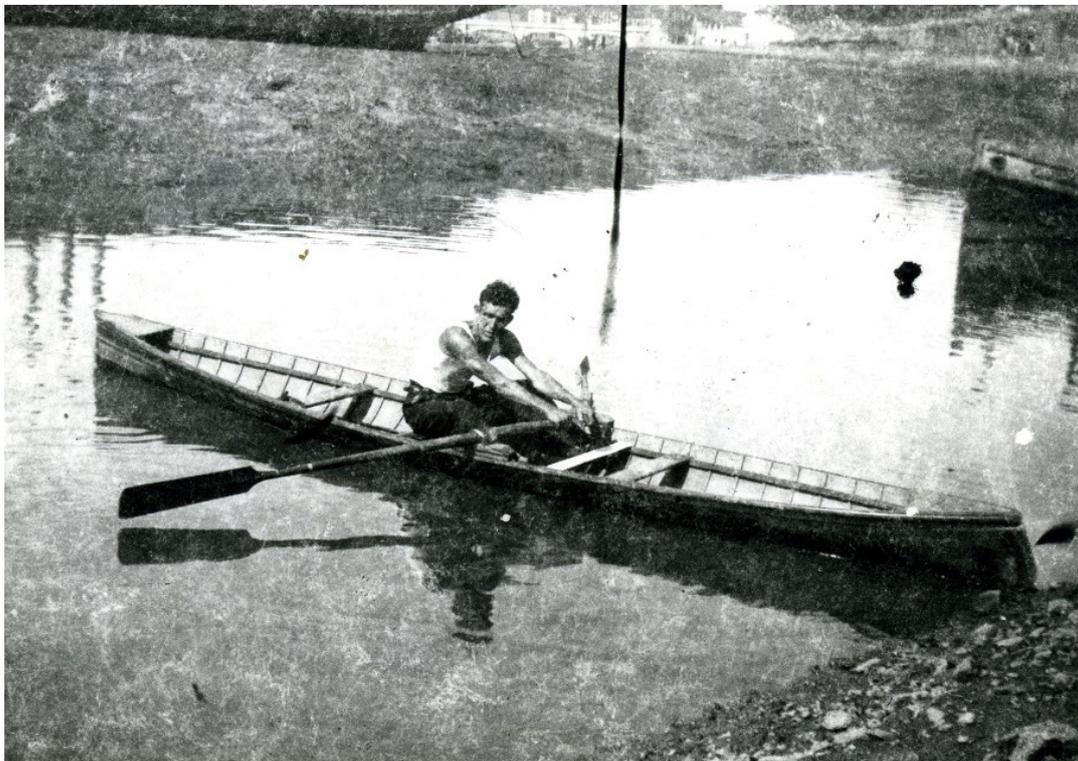


Figura 7

Isidro Hernando, "Cebolla", remero de la S.D. Kaiku, especialista en batel individual⁵

Debido a la Guerra Civil, se entiende que en el periodo comprendido desde su comienzo (17 de julio de 1936) hasta su final (1 de abril de 1939) no se disputaron eventos deportivos, pero el hecho de que la guerra no se produjese en todo el país por igual, hizo que en algunas localidades continuasen celebrándose competiciones de remo durante esos períodos. Por ejemplo, el 8 de septiembre de 1936 se celebró una regata de bateles en Deusto en la cual ganó Santurtzi, seguido por Lutzana, Beurkotarra, Remo del Embarcadero, Ribera, Algorta, Axpe, Kaiku, Luki de Portugalete y La Peña, lo que muestra la riqueza de clubes deportivos en dicha época.

1. TRAS LA GUERRA CIVIL

Como se ha visto hasta ahora, en los primeros años de competiciones entre traineras solo se disputaban regatas en las ciudades más grandes del Cantábrico, y en algunas pequeñas localidades con mucha tradición marinera. Desde 1939, el número de localidades que las acogían aumentó considerablemente y la cantidad de información que se mostraba sobre ellas en los medios de comunicación fue enorme hasta 1950. El gobierno de Franco subvencionaba las pruebas deportivas y los festejos populares para intentar demostrar a los ciudadanos que se había vuelto a normalidad política. Así, comenzaron a celebrarse pruebas en Galiza, principalmente la "Regata de Traineras en honor del Caudillo", competición iniciada en 1941 y que posteriormente se denominó "Copa del Generalísimo". Estaba organizada por la obra sindical Educación y Descanso, y únicamente se permitía la presencia de productores.

5. Obtenida de la colección de Javier Lauzirika.

Pero no solo se celebraba esta regata en A Coruña, sino que también se disputaban regatas provinciales, valederas para disputar el Campeonato de España, además de competiciones en Corcubión, Ferrol, Sada, y en otras localidades más pequeñas, aunque estas se celebraban de manera discontinua. En total, desde 1939 hasta 1963 se celebraron 125 regatas en la provincia de A Coruña, por las 113 que hubo en Gipuzkoa y las 42 de Pontevedra.

En las regatas de Bilbao, San Sebastián y Santander se produjo un auge único hasta la fecha para este tipo de competiciones, lo que ocasionó que todas las tripulaciones viajasen para competir en las otras localidades. El punto álgido de esta época se produjo en 1943, con la celebración en estas tres ciudades del Campeonato del Cantábrico. El ganador en el cómputo de las seis regatas, tres en cada ciudad, fue Orio. Al año siguiente, y viendo el éxito que había ocasionado esta prueba, la *Federación Española de Remo* organizó su primer Campeonato de España de Traineras, que fue obtenido por Pedreña, equipo que volvió a ganarlo en 1947 y 1948.

Hondarribia obtuvo cuatro victorias en San Sebastián en los años 40, mientras que los pedreñeros, los grandes rivales de oriotarras y hondarribiarras, vencieron en tres. Tras unos años sin competir, la trainera de Orio retornó en 1951, con Ignacio Sarasua de patrón. A partir de entonces, ganaron tres campeonatos de España y tres banderas de La Concha consecutivos en 1951, 1952 y 1953, además de vencer nuevamente en las regatas donostiarras en 1955 y 1958, siempre junto a los hermanos Oriden, que pocos años después se convertirían en los remeros con más banderas de La Concha en su palmarés. Batista ganó trece entre 1939 y 1964, y Antonio diez como remero entre 1950 y 1969, y una más como patrón en 1973.



Figura 8
Tripulación de Orio en San Sebastián en 1951⁶

En esta época se comenzaron a crear algunos clubes deportivos, en detrimento de los equipos formados desde las cofradías de pescadores. Hasta entonces, los remeros habían sido principalmente pescadores, pero el trabajo de estos, que dejaban de faenar durante los entrenamientos, hizo que los clubes prefiriesen contar con deportistas que pudiesen entrenar frecuentemente. Algunos equipos ficharon remeros de otras localidades, lo que obligó a los organizadores de San Sebastián a limitar los posibles fichajes, obligando a que los remeros perteneciesen a la misma cuenca que el equipo por el que competían.

6. Fotografía obtenida de la colección del C.R.O. Orio A.E.

En los años 40 eran frecuentes las concentraciones de los equipos unas semanas antes de las competiciones, lo que ocasionó unos gastos enormes en los clubes que querían aspirar a las victorias. Para sufragar los gastos, los equipos abrían suscripciones para que los aficionados pudiesen aportar su ayuda económica. En algunos casos, el mantenimiento de los remeros durante varias semanas y los viajes para competir obligaron a varios equipos a dejar de competir en trainera durante varios años en la década de 1950, e incluso a la desaparición por las deudas acumuladas. La ausencia de equipos provocó que tampoco se celebrasen regatas en varias localidades, descendiendo su número drásticamente desde 1950, cuando se observa una crisis que se alarga hasta 1964. Durante esos años apenas existen referencias de regatas de traineras en otros campos de regatas que no fuesen en A Coruña y San Sebastián.

Desde San Sebastián, se intentaron varias fórmulas para mantener el interés por las regatas de traineras, como aumentar los premios de su competición, modificar el recorrido para que se hiciera en tres ciabogas en vez de en una (desde 1955 a 1957), obligar a la utilización de embarcaciones de iguales características para la competición, otorgadas por la propia organización, o crear carteles y presentaciones para atraer a los aficionados. A pesar de estos esfuerzos, hubo años con verdaderas dificultades para conseguir el mínimo de tres tripulaciones participantes, cantidad que consiguieron a duras penas en 1957, presentándose tan solo cuatro embarcaciones en 1950, 1955, 1959 y 1963.

2. ÉPOCA MODERNA

A pesar de que en ocasiones se dudase de la continuidad de las traineras como deporte, en 1964 vuelve a resurgir el remo en todo el mar Cantábrico. Se vuelven a celebrar algunas competiciones importantes, como las banderas de Santander y Bilbao, participando en ellas ciertos clubes de remo que venían de la época anterior a 1950, como la S.D.R. Kaiku, el C.R. Peñacastillo o la S.D.R. Pedreña. Además, se reaviva la rivalidad entre Hondarribia y Pedreña, que databa de mediados de los años 40, lo que provocó una gran expectación, sobre todo en los campeonatos de España y en los desafíos celebrados entre ambos.



Figura 9
Trainera de Pasai Donibane en 1960⁷

A finales de los años 60 ya se habían afianzado varias competiciones en Cantabria y Bizkaia, lo que ocasionó que el número de regatas se mantuviese fijo hasta finales de la década de 1970. La gran afluencia de público a las competiciones animó a otras localidades a fundar su propio club de remo. La mayoría de estos se fundaron para competir en banco fijo, pero alguno se creó principalmente para competir en banco móvil, pero han terminado compitiendo

7. Fotografía de la colección de Gorka Reizabal.

también en las regatas de traineras. La gran mayoría de las instituciones que se fundaron en esta época todavía perduran en la actualidad, compitiendo en alguna de las categorías o modalidades del banco fijo.

En 1964 se fundó el C.R. Pontejos, en 1965 el C.R.O. Orio A.E., el C.R.O. Donosti Arraun Lagunak, Santiagotarrak K.E., P.D. Koxtape A.E. y Hernani A.E., en 1966 la S.D.R. Astillero, Algorta A.E. y la S.D.R. Castro Urdiales, en 1967 Itsasoko Ama A.E., en 1969 Hondarribia A.E. y el C.R. Raspas del Embarcadero. La creación de estos equipos provocó que el número de regatas celebradas se elevase cada temporada. Por ejemplo, a finales de la década de 1960 y comienzos de los 70 se comenzaron a disputar competiciones en Bizkaia y Cantabria. Las principales fueron las del Nervión (1966), Santander (1970), Santoña (1970), Marina de Cudeyo (1971), Astillero (1971) y Castro Urdiales (1973).

Respecto a los resultados deportivos, estas décadas se caracterizaron por el dominio de ciertos equipos durante tres o cuatro años. En la década de 1960, Donibane venció en tres ocasiones en la capital donostiarra y en dos ocasiones en el Campeonato de España. Sin embargo, en 1964, y durante la disputa de una regata de la liga de trainerillas en Getaria, una decisión del jurado fue mal recibida por los sanjuandarras, que tras diversas protestas fueron sancionados por la Federación de una manera ejemplar. A varios remeros de la trainerilla se les prohibió competir durante un año y a su delegado se le inhabilitó a perpetuidad. Debido a este incidente el equipo no salió a remar en trainera ese año, y no volvieron a ganar en San Sebastián hasta 1986.

En 1964 resurgió la trainera de Orio, después de no haber ganado en La Concha desde 1958. Esta nueva victoria hizo que Batista Oleden se convirtiese en el remero más laureado de la historia de la regata, con trece victorias, la mayoría de ellas obtenidas con los oriotarras. No obstante, tras esta victoria llegó la racha de triunfos hondarribiarras, de la mano de su nuevo patrón, el sanjuandarra José Ángel Lujambio. Consiguieron cuatro triunfos consecutivos, desde 1965 hasta 1968, lo que no se había conseguido desde la época de "Aita Manuel" en los años 20 y 30.



Figura 10
Campeonato de España de 1972 en San Sebastián⁸

8. Fotografía del Museo Chiqui Castillo en Astillero.

Durante la década de 1960, la participación en San Sebastián estaba limitada para las tripulaciones de fuera de la provincia, por lo que surgieron numerosos desafíos entre los ganadores de esta regata y los del Campeonato de España. Pedreña había ganado dicho evento desde 1965 hasta 1968, por lo que se realizaron desafíos entre pedreñeros y hondarribiaras en diferentes puntos del mar Cantábrico, e incluso en el pantano de Entrepeñas, en Guadalajara.

El éxito de las nuevas competiciones y de los desafíos directos entre los equipos más importantes volvió a provocar la creación de más clubes de remo a lo largo de la década de 1970, principalmente en Galiza y Bizkaia. En 1970 se fundó el C.R. Perillo, en 1971 el C.R. Santander y la S.D. Santoña C.R., en 1973 Ondarroa A.E., en 1975 Mundakako A.T. y Aita Mari A.E., en 1976 Getariako A.E. y Zierbena A.E., en 1977 Isuntza A.E., y en 1979 la S.D. Samertolameu, el C.R. Cabo da Cruz y el C.R. Camargo.

Para finales de los años 70 ya se habían creado la práctica totalidad de los clubes más importantes del Cantábrico en la especialidad de banco fijo, y se habían comenzado a celebrar varias regatas a la par que estos clubes. En su gran mayoría estas competiciones han perdurado hasta nuestros días, lo que generó un crecimiento drástico de regatas a comienzos de los años 80.



Figura 11
Deustu Arraun Taldea, club fundado en Bilbao en 1981⁹

La creación de nuevas competiciones en Gipuzkoa, y algunas de Bizkaia, se había retrasado unos años más que en Cantabria, favoreciendo un crecimiento constante. Las regatas más destacadas que se fundaron en esta época son las banderas de Zarautz (1976), Villa de Bilbao (1978), Getxo (1979), Santurtzi (1980), Bermeo (1982), Portugalete (1982), Ondarroa (1983), Hondarribia (1984), Petronor (1984) y Sestao (1985).

Respecto a la Copa del Generalísimo, Pedreña ganó en cinco ocasiones entre 1964 y 1970, mientras que Hondarribia lo hizo en las dos restantes, aunque solo hubo dos enfrentamientos directos entre ambas tripulaciones, siendo la victoria repartida entre los dos equipos. En 1964 se dio el caso de que los participantes foráneos de esta competición pasaron a ser más numerosos que los propios equipos gallegos, hecho que ocurría por primera vez desde que se ins-

9. Fotografía de Deustu Arraun Taldea.

tauró la competición en 1941. Desde este instante y hasta la extinción de la competición en 1976, con la muerte del general Franco, este hecho se repitió anualmente, por lo que el remo en Galiza no resurgió hasta unos años más tarde.

En 1968 había surgido la figura de un remero oriotarra que dominaba rotundamente en las competiciones de *skiff*, José Luis Korta. Ganó el Campeonato de España en dicha especialidad olímpica en diez ocasiones, todas de manera consecutiva hasta 1978, año en el que fue segundo. Korta y varios otros remeros, que también venían del remo en banco móvil, vencieron con la trainera oriotarra en las regatas más importantes del calendario, como en La Concha en 1970, 1971 y 1972 o en el Campeonato de España en 1970 y 1971. Sin embargo, Korta fichó en 1973 por Lasarte Michelin y volvió a ganar en San Sebastián por cuarta vez consecutiva. A partir de ahí, Korta fichó por varios clubes más, manteniendo siempre un nivel muy alto en las principales competiciones de traineras.

La Copa del Generalísimo se dejó de celebrar con la muerte del general Franco, siendo la última edición en 1976, con victoria para Kaiku, que precisamente había fichado como entrenador a José Luis Korta. A partir de esa fecha hubo un dominio bastante extenso de las tripulaciones vizcaínas, principalmente de Santurtzi y Kaiku. Estos ganaron prácticamente todas las competiciones importantes en las que participaron desde 1977 hasta 1982, donde destacan sus victorias en San Sebastián y en el Campeonato de España.

En dicha época destacaban en Gipuzkoa las tripulaciones de Zumaia y Orio, aunque nada pudieron hacer contra los remeros vizcaínos hasta 1983, año en que se rompió su racha victoriosa. En Galiza y Asturias continuaba la crisis de regatas y resultados, aunque la fundación de la Sociedad Deportiva Samertolameu en 1979 mejoró el nivel de los barcos gallegos en los Campeonatos de España, ya que consiguieron una medalla de plata y cuatro de bronce entre 1985 y 1990.

Desde 1986 el dominio remero pasó a la zona de Pasaia. Entre las localidades de Donibane y San Pedro obtuvieron hasta 1995 ocho banderas de San Sebastián y cinco campeonatos de España, además de vencer con una superioridad aplastante en el resto de competiciones, ya fuesen los campeonatos del País Vasco, Gipuzkoa, o las regatas de las localidades cántabras y vascas. Por citar dos años de esta época, en 1993 la tripulación de Pasai San Pedro ganó 13 de las 15 regatas en las que participaron, mientras que en 1994 vencieron en 16 de las 17.



Figura 12
San Pedro tras ganar la Bandera de la Concha en 1993¹⁰

10. Fotografía obtenida del archivo del Sanpedrotarra Arraun Elkarte.

Korta había dejado Kaiku en 1987, fichando por Zierbena durante tres temporadas, en las cuales aumentó el nivel de la tripulación, aunque no logró obtener ninguno de los principales galardones de la temporada. En 1991 fichó nuevamente por Orio, a donde volvía tras varios años de éxitos en otros clubes, y cuando más le necesitaban, debido a la falta de títulos. En su primera temporada con ellos ganó varias regatas, y al año siguiente volvió a obtener la Bandera de San Sebastián como patrón de la trainera oriotarra. Hasta su marcha del equipo en 1997, venció en dos ocasiones en el Campeonato de España (1993 y 1995) y ganó nuevamente en La Concha en sus dos últimos años.

En 1996 y 1997, Orio no pudo ganar el Campeonato de España debido a sendas victorias de la tripulación de Tirán, que tras treinta y cinco años devolvía el título nacional a un club gallego. Los clubes gallegos habían consolidado sus regatas en los años 90, adquiriendo un nivel deportivo muy alto, aunque sus enfrentamientos con las tripulaciones vascas y cántabras no eran muy habituales a lo largo de cada temporada. En estos años, Gipuzkoa era la provincia con más clubes compitiendo en traineras, pero con el paso de los años su número decreció notablemente.

Desde el año 2005, la provincia que cuenta con más clubes compitiendo en traineras es Bizkaia variando entre los 15 y 16. Por detrás es destacable el caso de los coruñeses, que son segundos en el número de instituciones con 12, 13 en los últimos años. Habitualmente era la región con menos clubes de traineras, pero desde el año 2000 han surgido varias instituciones que se mantienen en la actualidad. Pontevedra, Gipuzkoa y Cantabria se encuentran por detrás, aunque mantienen un número estable de clubes, 11, 10 y 9 respectivamente.

Durante los últimos años apenas se han creado nuevos clubes de remo, pero los existentes han mantenido su participación en las regatas de traineras, afianzándose la continuidad de las regatas celebradas.

3. LAS LIGAS DE TRAINERAS

En 1992, en una asamblea celebrada entre los clubes vascos en Eibar, se aprobó la normativa para el funcionamiento de la Liga Vasca de Traineras, aunque su creación dependía del dinero que se consiguiese de los patrocinadores. El 23 de abril de 1993 se aprobó el proyecto presentado por la *Federación Vasca de Remo*, pero ese año solo se disputó la Liga de Promoción de Traineras. Fue en 1994 cuando se celebró la primera edición de la Liga Vasca, que fue obtenida por Pasai San Pedro. Al año siguiente fue la trainera de Donibane la más regular de la temporada, Orio en las tres siguientes ediciones, y Pasai Donibane en 1999 y 2000. La última edición de la Liga Vasca fue en 2002, obtenida por Castro Urdiales, que también había ganado la edición de 2001.

La participación de los clubes de remo en las ligas de traineras ha dotado a los equipos de un calendario fijo, con un número asegurado de regatas anualmente, con una cantidad de premios constante para todas las regatas y con un nivel similar entre las tripulaciones participantes. Pero además de estas regatas de liga, se seguían celebrando ciertas competiciones por invitación, como en los años precedentes, y desde 1995 también regatas de pretemporada, en ocasiones denominadas de forma genérica *descensos*¹¹.

En julio de 2003 se formó la *Asociación de Clubes de Traineras*, ente organizador de la Liga ACT, competición sustituta de la Liga Vasca. Desde entonces, tres victorias han correspondido a las tripulaciones cántabras (2003, 05 y 09), cuatro a las guipuzcoanas (2006, 14, 15 y 19), y el resto a las vizcaínas, en siete ocasiones Urdaibai y en tres Kaiku.

Al quedarse muchos equipos fuera de la Liga ACT, se formaron dos nuevas ligas: la Liga Federativa, como la segunda liga en importancia en el País Vasco y Cantabria, y la Liga Gallega de Traineras, dando la oportunidad de ascender a la primera división a los mejores clasificados de cada una. La Liga Federativa no tuvo continuidad, y en 2006 varios clubes decidieron crear la Liga ARC. Esta liga, al igual que la gallega, consta de dos divisiones, y en ambas han participado clubes de Asturias (Luanco en la Liga ARC y Castropol en la LGT).

11. Con el término "descenso" nos referimos a competiciones celebradas en invierno en las cuales se desciende el curso de un río, aunque en ocasiones se utiliza también para otras competiciones de invierno.



Figura 13
Tripulación de Hondarribia en 2006 en Boiro¹²

Anualmente se disputan entre 18 y 20 regatas en la liga ACT, entre 28 y 34 de la ARC-1 y ARC-2 y entre 25 y 28 de la LGT-A y LGT-B, dependiendo estas últimas de la cantidad de embarcaciones participantes, ya que en la liga ACT siempre compiten 12 tripulaciones. También existen regatas de traineras fuera de las ligas de traineras, tanto en junio como en los meses de invierno, que sirve a los clubes de entrenamiento para las competiciones estivales. A pesar de estas cifras tan elevadas, la cantidad de regatas senior masculina se ha mantenido constante en los últimos años y solo la pandemia de Covid-19 ha reducido su número.

4. REMO FEMENINO Y VETERANO

Si apenas han aumentado las regatas de traineras en categoría senior masculino en los últimos años, la creación de regatas de traineras femeninas y veteranas ha provocado un aumento considerable en el conjunto de regatas celebradas. En el año 2003 hubo participación femenina en trainera por primera vez en la historia, concretamente en el Descenso de Cabo de Cruz. Sin embargo, esta prueba no era exclusiva de mujeres, y tampoco era oficial, por lo que se considera que la primera regata de traineras femenina tuvo lugar en 2005, cuando se celebró la Bandera Txingudi-Eguneko en Hondarribia.

Gipuzkoa es desde hace 10 años la región que más ha apostado por las competiciones femeninas de traineras, observándose un ligero aumento en todas las otras provincias del norte peninsular, aunque todavía lento. Este ascenso se ha producido gracias a la aparición de nuevas ligas, exclusivas para traineras femeninas, como la Liga Euskotren, la Liga Gallega de Traineras femenina o la Liga ETE, que aseguran un calendario para los clubes con deportistas de categoría femenina.

La Liga Euskotren es la máxima división de las competiciones femeninas. Comenzó a celebrarse en 2009, organizada por la *Asociación de Clubes de Traineras*. En sus dos primeras ediciones fue dominada por la trainera de Galiza, pero desde entonces se han impuesto las traineras guipuzcoanas, destacando Pasai Donibane con cinco victorias consecutivas entre 2014 y 2018. En esos mismos años, las remeros de Donibane también se impusieron en la Bandera de La Concha, aunque las primeras cinco ediciones (de 2008 a 2012) fueron obtenidas por la trainera gallega Rías Baixas. En 2019 la victoria en ambas competiciones fue para

12. Fotografía perteneciente al archivo de la Federación Guipuzcoana de Remo.

Orio, que hasta entonces no había conseguido ninguna victoria de relevancia en el remo femenino en banco fijo.

El ascenso de las regatas femeninas en todas las provincias está siendo lento, pero constante en la última década, gracias a la apuesta de los clubes de remo en esta categoría. La mayoría de ellos cuentan además con un equipo sénior masculino, pero también hay clubes que no disponen de esta categoría y solo disponen de equipo femenino como Tolosako A.K., C.R.O. Donosti Arraun Lagunak, o Hernani A.E. en Gipuzkoa y el C.R.N. Riveira en A Coruña. Habitualmente se celebran 16 regatas en la Liga Euskotren, aunque en 2020 se disputaron tan solo 14 por motivo de la pandemia de Covid-19. En el resto de ligas se disputan entre 12 y 15 en la Liga ETE, y entre 7 y 8 en la Liga Gallega de Traineras femenina.

Por su parte, el remo veterano también ha crecido sustancialmente en los últimos años, sobre todo con la creación en 2008 de la Liga ABE. En dicha edición compitieron seis tripulaciones veteranas, aumentando su número hasta las diez tripulaciones que hubo en 2015. Desde su primera edición, han sido principalmente traineras vizcaínas las que han obtenido el triunfo final, exceptuando la edición de 2019, que fue obtenida por Zarautz. Ese año la liga constó de 13 regatas, distribuidas entre Cantabria, Bizkaia, Gipuzkoa e Iparralde. Por su parte, en Galiza se inauguró la Liga Gallega de Veteranos en 2010 con cuatro tripulaciones. En 2019 constó de 6 banderas, distribuidas entre A Coruña y Pontevedra. Sin embargo, las tripulaciones veteranas solo han disputado regatas aisladas desde el final de dicha edición por causa de la pandemia de Covid-19.

5. EPÍLOGO

Durante el siglo XIX, las regatas a remo se fueron convirtiendo gradualmente de competiciones entre lanchas a otras de traineras, disputándose siempre dentro de los programas festivos de las ciudades más importantes del Cantábrico. Las embarcaciones que se utilizaban eran de por lo menos 3 toneladas de peso, y eran empleaban también para la pesca, principalmente de sardinas. A partir de esta época, y con la entrada del vapor y los motores, comienza la crisis de las traineras en las faenas pesqueras, por lo que es difícil encontrar competiciones durante los primeros años del siglo XIX.

En los años 1920 y hasta 1936 vuelven a anunciarse pruebas en las ciudades más grandes, habitualmente en uno o dos días, y dentro de los programas festivos de cada localidad en cuestión. Además de estas, otras poblaciones más pequeñas también celebraban regatas a remo (bateles y traineras principalmente), como Sestao, Bermeo, Santoña o Castro Urdiales. En estos casos era habitual encontrar embarcaciones únicamente de la localidad organizadora, aunque en ocasiones acudían tripulaciones del resto de la provincia.

A partir del año 1939 se constata un aumento considerable en el número de competiciones de traineras, debido al apoyo que mostró el régimen franquista a este tipo de eventos deportivos. El régimen patrocinó la mayoría de estas competiciones, pero a medida que la situación en el país se fue normalizando, su ayuda decreció, lo que se constata a comienzos de la década de 1950. Esta época de crisis en la celebración de competiciones de traineras continuó hasta mediados de los años 60, con la reaparición de antiguos clubes como Kaiku, Peñacastillo y Pedreña.

A finales de la década de 1960 comenzaron a crearse clubes de remo en el norte peninsular para disputar casi exclusivamente competiciones en banco fijo (bateles, trainerillas y traineras). Los motivos de este crecimiento pueden ser variados, como el reconocimiento de las asociaciones deportivas como de "utilidad pública", lo que originó que estas pudieran solicitar subvenciones al Estado español, conseguir exenciones y otros privilegios económicos.

Fue a partir de 1970 cuando se consolidaron varias competiciones en Bizkaia y Cantabria, y poco después en Gipuzkoa y Galiza, lo que generó un crecimiento único hasta entonces. Los cambios políticos (las elecciones generales de 1977 junto con la entrada en vigor de la Constitución en 1978) y la creación de leyes específicas para el deporte pudieron ser algunos de los desencadenantes de este crecimiento.

Desde hace unos años, el número de regatas de traineras en categoría masculina se ha estancado, debido a que el número de competiciones es suficientemente alto, y los costes de organización y premios son altos. Sin embargo, la aparición de nuevas competiciones en las

categorías femenina y veterana. Ambas se encuentran todavía en sus primeros años de existencia, por lo que se prevé un aumento en los años venideros, cuando se consolide aún más este deporte en dichas categorías.

BIBLIOGRAFÍA

- AGIRRE, Luis Mari; NOGUERAS, Inazio; ORTEGA, Koldo. *Hondarribia Arraunean. 1845etik* Hondarribia, 2019.
- AGUIRRE, Rafael. *Donostiako estropadak (1879-2001). Regatas de la Concha*. San Sebastián-Donostia: Gipuzkoako Kutxa, 2002.
- AZCUE ALDAZ, Luis. *Orio en el remo. 75 años de historia*, San Sebastián: Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1977.
- AZKUE, Resurrección María de. *Cancionero Popular Vasco*, Bilbao, 1990.
- CAMPILLO-ALHAMA, Conchi; GONZÁLEZ REDONDO; Paula; MONSERRAT-GAUCHI, Juan. "Aproximación historiográfica a la actividad deportiva en España (S. XIX-XXI): asociacionismo, institucionalización y normalización". *Materiales para la Historia del Deporte*, 17, 2018; 73-85. Recuperado de: <https://www.upo.es/revistas/index.php/materialeshistoriadeporte/article/view/2937/2692>
- DAVARA, Miguel A. "La ley Elola-Olaso de 1961". En *Las leyes del deporte español: Análisis y evolución histórica*, Sevilla: Wanceulen, 2008; 44-46.
- EL CAPRICHIO. "Crónica de la bahía", 9 de agosto, 1849.
- EL ECO DE GALICIA: PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES Y AMENA LITERATURA. "Coruña", 30, 9 de julio, 1851.
- EL ECO DEL COMERCIO. "Programa que se cita", 8 de noviembre, 1840.
- EL POPULAR. "Boletín del Reino", 6 de noviembre, 1846.
- ETXEBERRIA, Manu. *Oriotarren iraultza (1965/1975). Euskal arraunketaren aro modernoa*, San Sebastián, 2005.
- LA CORONA. "Correo Nacional", 28 de agosto, 1861.
- LA CORRESPONDENCIA GALLEGA: DIARIO DE PONTEVEDRA. "Nuestra escuadra", 28 de agosto, 1897.
- LA ÉPOCA. "Parte política", 1 de septiembre, 1865.
- LA ÉPOCA. "Del Diario de San Sebastián", 29 de agosto, 1874.
- LA ESPERANZA. "Viaje de S. M.", 16 de agosto, 1845.
- LA ESPERANZA. "Noticias de las provincias", 2 de mayo, 1862.
- LA ILUSTRACIÓN GALLEGA Y ASTURIANA: REVISTA DECENAL ILUSTRADA. "Asturias", 12, 30 de abril, 1879.
- LA VOZ DE AVILÉS. "La ría de Avilés fue siempre teatro de interesantísimas competiciones náuticas", 8 de agosto de 1944.
- LAUCIRICA, Javier. *Vizcaínos en el remo*, Bilbao, 1986.
- MIÑANO Y BEDOYA, Sebastián de. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid, 1827.
- OBREGÓN, Ángel. *Historia de las traineras (1939-1963): del esplendor a la crisis*, Santander, 2015.
- OJEDA SAN MIGUEL, Ramón. "Legendarias regatas de traineras: Las primeras décadas en el asentamiento del deporte de Remo de Banco Fijo en el Cantábrico (1844-1871)". En *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 33, 2010; 341-360.
- PALACIO, Domingo. *Historia de la Jota del Regateo*, Madrid, 2012.
- REIZABAL ARRUIBARRENA, Gorka. *Santos Pasajes de Remo*, Junta del Puerto de Pasajes, 1989.